



# Un centro de Nueva York abre sus puertas a alumnos de Magisterio en prácticas

La escuela Evergreen, bajo la presidencia del zamorano Gil Bernardino, atiende cada año a 300 niños de familias inmigrantes con bajos ingresos

## B. Blanco García

La escuela Evergreen, ubicada en la localidad de Hempstead, en el condado de Nueva York, podría ser en un futuro no muy lejano un destino para los estudiantes de Magisterio del Campus Viriato que quieran realizar sus prácticas en el extranjero. «Quiero ofrecer a la gente de mi tierra esta oportunidad», subraya el presidente de la junta directiva del centro, el zamorano Gil Bernardino. Él mismo ha presentado este proyecto en Zamora y el siguiente paso será estudiar un acuerdo formal con la Universidad de Salamanca para que los alumnos puedan disfrutar de esta experiencia, como ya hicieron el pasado curso estudiantes de la Universidad Autónoma de Madrid.

El único requisito que se exige para poder realizar estas prácticas es «tener un mínimo de conocimientos de inglés, ya que así se podrán integrar mejor en la comunidad docente, entender nuestro sistema de enseñanza y la forma de impartir las clases», razona Bernardino. Este proyecto se podría establecer en principio durante un tiempo mínimo de tres meses —«lo que se establece en el visado a Estados Unidos», explica Bernardino—, aunque también se podrían realizar gestiones para que las prácticas se alargaran por un año escolar completo.

Natural de Tapióles, este zamorano, que emigró a Estados Unidos por motivos familiares hace cuarenta años, ha logrado que esta escuela sea un auténtico referente en educación dentro de



Gil Bernardino (izquierda) explica su proyecto en Zamora a profesionales de la educación. | FOTO JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ



FOTO JOSÉ LUIS FERNÁNDEZ

«Los estudiantes deben tener un mínimo de inglés para participar en la comunidad docente»

GIL BERNARDINO  
Escuela Evergreen

la comunidad. Se trata de una escuela pública no tradicional que incluye seis grados, desde preescolar hasta quinto, con un máximo de trescientos estudiantes. «Al ser una escuela probada

y supervisada por el Ministerio de Educación del estado de Nueva York, seguimos el currículum que el estado exige y, además, tenemos la libertad de añadir áreas de acuerdo a la visión y

misión de la escuela», explica Bernardino. Por ello, además de las asignaturas habituales, el centro ofrece desde la enseñanza de música o de español para todos los alumnos, hasta los más pequeños y se interesa por realizar en el comedor un menú sin productos procesados o instruir a los estudiantes en concienciación sobre medio ambiente. «Estamos dando pasos poco a poco, al ser una institución relativamente nueva, aprendemos año a año», indica.

Esta filosofía añade además la oportunidad de unas prácticas más heterogéneas. «Podrán participar en las clases de inglés o en otras especialidades. Por otra parte, tenemos también aulas de educación especial», enumera Bernardino. «A los alumnos que vengan se les asignaría un puesto según sus preferencias, intereses y formación, de la mano de uno de nuestros maestros», añade. Por otra parte, la instrucción de los propios maestros es parte fundamental para el desarrollo de la escuela. «El 18 de agosto ya se comienza el trabajo, con dos semanas donde los profesores reciben una formación profesional y se les explica cómo funciona la institución», advierte.

## Auge de solicitudes

El éxito del programa educativo en la escuela Evergreen hace que cada año se disparen el número de solicitudes. «Este año hemos tenido 250 nuevas solicitudes, porque la escuela tienen una gran reputación en la comunidad, pero cada año solo entran 50 nuevos niños en preescolar», calcula el zamorano.

La población escolar está compuesta en su gran mayoría por niños de bajos ingresos, «es decir, hijos de inmigrantes en un 60%, y el resto afroamericanos», explica. «Este tipo de escuelas se establecieron como respuesta al fracaso escolar de los centros públicos tradicionales en ciertos distritos», añade.

Y esta situación es especialmente preocupante para Gil Bernardino en el caso de los inmigrantes hispanoamericanos, que copan la mayor parte de las plazas del centro. «Mi sueño desde siempre ha sido dar una casa a la comunidad hispana», recuerda el zamorano, quien tiene a la educación como epicentro del futuro de este grupo de población. «El foco de la escuela es el niño y su derecho a recibir una educación pública de calidad. Sin educación, un país no tiene futuro», sentencia.